



Baylor B., 8 años, Texas, EE. UU.

# UN ALMUERZO ESPECIAL

Debido al COVID-19, empecé el tercer grado aprendiendo en línea. Después de hacerlo durante más o menos un mes, pude regresar a la escuela. Estaba contento de volver a estar con otros niños, pero fue difícil hacer amigos porque pasé varios recreos solo.

Un día, mi maestra anunció que iba a haber dos nuevos alumnos en nuestra clase. ¡Estaba tan emocionado! El día en que los dos niños nuevos llegaron, los ayudé a alistar sus útiles escolares. Recordé mis primeras semanas en la escuela y lo difícil que era hacer amigos. Por eso, quería tratar de hacer que su día fuera especial. Sabía que eso es lo que Jesús haría. Luego se me vino un pensamiento a la mente: yo tenía dos boletos para almorzar con un amigo y la maestra. Podría pedir a los dos niños que me acompañaran.

A la hora del almuerzo, los invité a ir conmigo ¡y dijeron que les encantaría! Tomamos nuestro almuerzo y caminamos por el corredor hasta nuestro salón de clases. Me sentí bien al incluirlos y hacerlos sentir bienvenidos. ●